



**Iglesia Cristiana Gracia y Amor**  
*Sola Escritura, Sola Gracia, Sola Fe*  
www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524,  
Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349,

---

## JESUCRISTO SALVA

¿Salva de qué? Pues, salva del pecado. El ángel le dijo a José antes del nacimiento de Jesús de la virgen: *“Llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de su pecado”*. Si preguntamos qué cosa es el pecado, la respuesta se da en esta frase: *“el pecado es la transgresión de la ley de Dios”*. Bien sabemos que el Creador dio su ley para que Adán y Eva supieran servirle. O, mejor dicho, Dios la “escribió” en su corazón. Dios quería que ellos estuvieran felices, y por lo tanto, Adán y Eva tenían la ley como guía.

La tragedia fue que Adán y Eva no hicieron caso. Reconocieron a otra autoridad, al diablo. Además, se tuvieron a sí mismos por autoridad. Ellos resolvieron hacer lo que Dios había prohibido. ¿Qué pasó después? Dios cumplió lo que había advertido. *“En el día que coman, seguramente morirán”*. ¿Cayeron muertos? No, sino que fueron echados de la comunión con Dios. ¡Muerte!



Encontramos esta historia en la Biblia. Dios quiere que nos vaya bien, y, por lo tanto, nos dio la Biblia que explica cómo es el mundo y la vida. ¿La tiene? ¿La ha leído? ¿Entiende qué enseña, no necesariamente todos los detalles, sino su mensaje básico? Este mensaje no es ni más ni menos que la frase JESUCRISTO SALVA.

El pecado es terrible. Pone todo en desorden y conflicto. Como resultado, uno no entiende la verdad, ni la reconoce como tal; anda en oscuras, confundiendo lo malo con lo bueno, queriendo lo que le hace daño y despreciando lo sano. El pecado esclaviza. Uno choca con Dios y con el prójimo. La ira de Dios se da a conocer por todos lados. Aun las bendiciones más hermosas resultan pisoteadas y mal disfrutadas. En el día del juicio, Dios condenará a todo pecador. *“Tribulación y angustia sobre toda persona humana que obra lo malo...”*. *“Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”*.

Pero, Jesucristo salva del pecado.

Fíjese que no se trata de “los pecados”; ellos son fruto del “pecado”. Se trata de una vivencia o una orientación siempre contraria a Dios. No es sólo que uno comete pecados, sino que uno es pecador. Todos nacen pecadores; es su herencia; son de naturaleza pecaminosa; no son capaces de vivir de otra manera, porque son pecadores. Uno no llega a ser pecador al pecar, sino que uno peca por ser pecador. Como tal, uno no puede obrar para honrar a Dios, puesto que obra con corazón infiel, y así aun “lo bueno” que obra no sirve.

Pero, Jesucristo salva del pecado.

### **¿Quién es Jesucristo?**

Tenga por cierto que si Jesucristo no fuera Dios mismo, no podría salvar del pecado. El paralítico que fue llevado a Jesucristo oyó unas maravillosas palabras de su boca: “Tu pecados te son perdonados”. Cuando los judíos enemigos de Jesús oyeron esta frase, se escandalizaron y comentaron: *“Está blasfemando; ¿quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?”* A esto, respondió Jesús, *“Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):*

*A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa*". El parálítico fue curado, y obedeció. Jesús le había perdonado sus pecados; Jesús es Dios.

Jesucristo es también hombre. ¡Feliz Navidad! *"Les ha nacido un salvador que es Cristo, el Señor"*, fueron las palabras del ángel a los pastores aquella noche de su nacimiento de la virgen. ¡Un milagro sin duda! Dios fue manifestado en carne.

*"... Por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo, y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida. Porque ciertamente no ayuda a los ángeles, sino que ayuda a la descendencia de Abraham. Por tanto, tenía que ser hecho semejante a sus hermanos en todo, a fin de que llegara a ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote en las cosas que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo"*.

Estas palabras muestran que Dios el Hijo tuvo que ser hombre porque su tarea era morir en lugar de su pueblo. De esto trata la próxima pregunta por contestar, pero antes, tengamos muy en cuenta que Jesucristo cumple con todos los requisitos para poder salvar del pecado. Es Dios, poderoso para salvar; es hombre, apto para morir; además, era y es sin pecado. No tuvo que pagar por su propio pecado, pues, no lo tenía. Ocupó el puesto de su pueblo culpable, y salió bien ya que como justo, Dios lo recibió por sus méritos y por razón de su obra libertadora.

### **¿Cómo es que Jesucristo salva?**

La respuesta es que salva al pagar el pecado. Por ser Cristo perfectamente justo, Dios lo recibió como rescate a favor de su pueblo. El salario del pecado es la muerte. Cristo murió, murió en lugar de su pueblo, y su muerte satisfizo todas las justas demandas de Dios contra estos pecadores. Cristo se ofreció a sí mismo a Dios, y su sangre pagó el precio y logró el perdón. Su perfecta justicia suplió la que hacía falta a aquellos que representó. He aquí, el mensaje de toda la Biblia. La Biblia relata cómo desde el puro principio, cuando el primer hombre pecó, Dios recibió el sacrificio de ciertos animales como símbolo de la muerte venidera de Jesucristo, el Cordero de Dios. Todo el sistema de sacrificios de sangre según la ley de Moisés era con este fin. El ofensor contra Dios llevaba el animal al altar de Dios, colocaba su mano sobre la cabeza del animal, lo entregaba al sacerdote, y éste lo mataba. Dice el texto sagrado que así el pecado le fue perdonado. Todo esto fue el plan y programa de salvación de Dios. Pedro apóstol escribió estas palabras a los cristianos del primer siglo: *"Fueron rescatados de su vana manera de vivir...con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha...ya*

*destinado antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor a ustedes”.*

### **¿Para qué salva Jesucristo?**

Salva para que su pueblo sea bueno, salva para haga el bien. No, no lo hace perfecto de una vez, pero, sí, comienza la buena obra. En principio, ya su pueblo es un pueblo recto. Al dar Dios vida espiritual, al llevar a creer en Cristo, al unir con Cristo, al dar su Espíritu, por todo esto, los creyentes en Cristo son salvos del castigo del pecado y del dominio del pecado en la práctica. En el día de la resurrección, serán salvos completamente de todos los restos del pecado aun presentes. ¿Por qué no salva de un todo y de una vez? Dios no lo dice, pero dice que no lo hace. Lo que, sí, efectúa es un nuevo nacimiento; después hace falta el pleno desarrollo del nacido.

Es la Biblia que enseña lo anterior. No son ideas de hombres sino de Dios. Todas las ramas del cristianismo tienen la Biblia como palabra de Dios. Las cosas son como Dios dice que son. No debemos insistir que las cosas sean como no son. Insistir así no va a cambiar nada. Nos puede parecer que sería mejor que las cosas fueran de otra manera, pero no son de otra manera. Tenemos que vivir según son, según Dios nos las explica en la Biblia.

La buena noticia es que Jesucristo nos salva para que seamos santos, y creyendo en Jesucristo resultamos santos. Resultamos amando a Dios y al prójimo. ¡Qué bueno andar en la ley de Dios en el poder de su Espíritu! Lo que rechazábamos antes de creer, ahora al creer en Cristo, lo anhelamos. ¿Son perfectos de una vez los cristianos? No, no lo son, pero en principio, sí, y van creciendo en virtud si bien con luchas y a veces fracasos.

Cumplir la primera parte de la ley es lo más importante. Ella manda servir a Dios – solamente a Dios ; servir a Dios como Dios quiere ser servido; servir a Dios todo el tiempo; honrarle en todo lo que es y hace, en su ser, su palabra, sus obras, sus virtudes. Amar y servir a Dios es servir al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, el Dios único y verdadero.

No importa qué más haga uno, si no sirve a Dios en lo que hace, lo que hace, a lo largo no sirve para nada.

Cumplir la segunda parte de la ley es también importante. Ella manda amar al prójimo como a uno mismo. Pero, como ya dijimos, servir al prójimo sin servir a Dios, no sirve para mucho. Claro, amar al prójimo agrada al prójimo, y esto es importante para que funcionen bien la sociedad, la familia, etc., pero a lo largo, lo importante es agradar a Dios. Él es Dios; todo depende de Él, y no reconocerle, no agradecerle, es negarle. Negarle es perder la vida en su plenitud. Sin Él, sin servirle, vivimos bajo su enojo, y sin servirle, la vida pierde su propósito. Así Dios constituyó las cosas, y actuar como si no, es vivir frustrado, condenado, y con una mala conciencia.

A los que andan en la ley de Dios, les va bien. Tiene paz con Dios, la conciencia está tranquila, hay una nueva sabiduría y nuevos anhelos de obedecerla, tiene esperanza en cuanto al porvenir, y lo del pasado queda arreglado. ¿Quiere decir que ya no tiene más problemas y luchas? No, señor, así no es, porque no siendo todavía perfecto, necesita de las pruebas para moldear su pensamiento y sus actuaciones. Así Dios ordena las cosas. Pero, si bien hay luchas, ya hay toda una nueva manera de enfocar la vida, y hay nuevas fuerzas para seguir en lo bueno. Uno no cae en tantas necesidades. Hay todo un nuevo enfoque sobre todo, y este enfoque es el de Dios mismo dado a conocer en las Escrituras. Dios, el Creador, sabe cómo son las cosas y nos da poder y deseos en Cristo de vivir de acuerdo con su voluntad. ¡Libre por fin! Libre de la esclavitud bajo el egoísmo, libre de decisiones bobas, libre de enredos descabellados. Libre de odios, envidias, etc., etc. Bueno, sí, el cristiano sigue luchando, pero lucha con ganas y con garantías de progresos, garantías de alcanzar la meta.

### **¿Según cuál norma entendemos que Jesucristo salva del pecado?**

Por la autoridad y la enseñanza de la Sagrada Biblia entendemos así. La Biblia es la Palabra de Dios, y con ella Dios mismo explica cómo funciona el mundo y la vida. Dios mismo es el Creador de todo; que lo tengamos muy en cuenta. Todo le pertenece, y sobre todo gobierna. Decretó desde el principio cómo sería todo, y por lo tanto, tenemos que entender todo según su enseñanza. Nada se saca insistiendo que las cosas sean como uno quisiera. La Biblia dice que Dios es el Salvador, que Jesucristo salva a su pueblo de su pecado. Por lo tanto, debemos abandonar la confianza en otras soluciones; debemos abandonar las idolatrías y las inmoralidades, y debemos creer en Jesucristo únicamente. Confiar en algún otro para reconciliarnos con Dios es ofender a Dios, pues Dios mismo es el único Salvador. No hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos. Toda la Biblia habla de Cristo, Salvador. Él mismo dijo, “*Yo soy el*

*camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí*". O uno es de Cristo, o, si no, irá al infierno. Dios es justo; Dios es Dios. Por eso fue que para perdonar a su pueblo, envió a Jesucristo, el Verbo hecho carne, para morir por los pecadores. No había otra manera para que Él permaneciera justo y que a la vez los justificara.

Fíjese que según la Biblia, la paz con Dios es por medio de Jesucristo y su obra redentora. No es por medio de lo que uno mismo haga o merezca. No hay necesidad de obras humanas para la reconciliación con Dios, porque lo que Jesucristo hizo fue suficiente. *"Cristo murió por los pecados una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios..."*

Para muchas personas actualmente, el cristianismo no tiene ningún valor. Están acostumbradas y enseñadas a juzgar las cosas según sus propias ideas, ¡Qué ridículo! ¡Como si los seres humanos tuvieran suficiente conocimiento como para negar la existencia de Dios y su criterio en todo! ¡Como si fueran lo espiritualmente sanos como para juzgar las realidades de la vida! Mire los problemas y fracasos por todos lados. Por más que se esfuerce uno y se esfuerce la sociedad, los gobiernos, los filósofos, etc., etc., nada se logra siglo tras siglo para solucionar el mal y sus consecuencias. Por esto, oigamos las frases tan elementales que Dios proclamó a través del profeta Isaías unos 700 años antes de la venida de Cristo: *"Yo, yo soy el SEÑOR, y fuera de mí no hay salvador"*. *"Miren a mí, y sean salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay ningún otro"*.

Algunos cuestionan si la Biblia dice la verdad. Observan y ven que los cristianos tampoco andan con todo solucionado. Ellos también cometen muchos pecados. Es cierta esta observación, pero tenga en cuenta dos cosas. Primero, la Biblia no enseña que en esta vida los seguidores de Cristo van a ser perfectos; dice que no será así. Pero, esto, sí, vemos que los seguidores de Cristo son diferentes; han sido cambiados. Su enfoque es otro; su anhelo y su esfuerzo es amar a Dios y amar al prójimo. Y, segundo, la Biblia enseña con toda claridad, que viene el día de la segunda venida de Cristo y la resurrección de todos. En aquel día, los creyentes en Cristo, cuerpo y alma, serán perfeccionados para disfrutar de la eterna comunión con Dios en armonía con Él y su creación. En cambio, los impíos, los no seguidores de Jesucristo, serán abandonados al justo juicio, cuerpo y alma, para sufrir justa y eternamente por haber rechazado a su creador, su soberano salvador.

Mientras aquel día llegue, el Señor sigue invitando; *“Vengan a mí todos los que están cansados y abatidos, y yo les haré descansar”*.

### **¿Quién es este Jesucristo que salva del pecado?**

Ya dimos respuesta a esta pregunta, pero es tan importante que lo hacemos otra vez. Es el meollo de lo que queremos decir. Tengamos siempre en cuenta que Él es Dios mismo, Dios el Hijo, en quien habita corporalmente toda la plenitud de la deidad. Pablo escribió a la iglesia en la ciudad de Filipos estas palabras: *“Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre”*.

La frase *“se doble toda rodilla”*, aplicada a Jesucristo, es una frase sacada de Isaías 45, hablando del SEÑOR, es decir, de Jehová (o Yavé). Jesucristo no es ni más ni menos Dios único y verdadero. Él, sí, es poderoso para salvar. Contra Él hemos pecado; solo Él puede perdonarnos. Él solo restaura para servir a Dios y al prójimo. *“El que cree en Él tiene vida eterna y no vendrá a condenación sino que ha pasado de muerte a vida.”*

La pregunta es si usted ha creído en Él, único salvador, único soberano.



Eugenio Line  
Bogotá D.C., Colombia, 2014